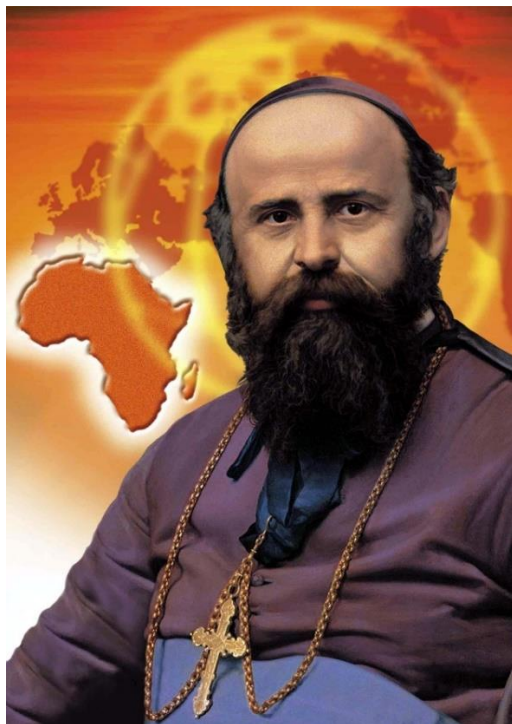


Familia Comboniana

NOTICARIO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

811

octubre 2022



El pensamiento que se suda, se muere por amor de Jesucristo, y por la salvación de las almas, las más abandonadas del mundo, es demasiado dulce para desalentarnos ante tan gran empresa.

10 octubre – San Daniel Comboni

DIRECCIÓN GENERAL

Profesiones perpetuas

Esc. Valverde Arce Byron S. Luís Petén/PCA 30.09.2022

Ordinaciones

P. Manuel Novais Quembo Chemba/MO 01.10.2022

P. Moisés Zacarías Daniel Chemba/MO 01.10.2022

Obra del Redentor

Octubre 01 – 07 RCA 08 – 15 TCH 16 – 31 RSA

Noviembre 01 – 15 SS 16 – 30 T

Intenciones de oración

Octubre – Por el XXI Capítulo General de las Hermanas Misioneras Combonianas, para que después de 150 años, transformadas por el Carisma, vivan como Discípulas Misioneras hacia las periferias existenciales. Oremos.

Noviembre – Por los jóvenes, presente y futuro de nuestras sociedades, para que puedan encontrar su vocación y la pongan al servicio de los más débiles. Oremos.

Calendario litúrgico comboniano

OCTUBRE

- 1** Santa Teresa del Niño Jesús
virgen y doctora de la Iglesia
Patrona de las misiones Fiesta
- 10** San Daniel Comboni, obispo
Fundador de la Familia comboniana Solemnidad
- 20** Beatos David Okelo y Gildo Irwa
Mártires Mem. facult.

Celebraciones significativas

OCTUBRE

- 1** Santa Teresa del Niño Jesús
- 10** San Daniel Comboni, obispo
Fundador de la Familia comboniana, Solemnidad Italia, Khartoum, Sur Sudán, Curia, Egipto
- 12** Nuestra Señora Aparecida Brasil

- 16** Santa Margarita María
Alacoque, virgen
- 19** Santos Juan de Brébeuf e Isaac Jogues, sacerdotes
y compañeros, mártires NAP (Estados Unidos y Canadá)
- 20** Beatos David Okelo y Gildo Irwa
Mártires, Mem. Facult. Norte de Uganda

Calendario litúrgico comboniano

NOVIEMBRE

Commemoración de los hermanos,
familiares y bienhechores difuntos.
Fecha a establecer anualmente.

Celebraciones significativas

NOVIEMBRE

21 Nuestra Señora del Quinche Ecuador

Publicaciones

Vittorio Mottin, a cura di, Mons. Aldo Gerna. *Un camino profético*, Etabeta, junio, 2022. El libro – biografía y testimonio – es una acción de gracias por el 90 aniversario de Mons. Gerna, nacido en la Valtelina, y brasileño por opción. “He hecho un acto di presunción – escribe el editor en la Premisa – y pido disculpa, probando entrar en la vida de un obispo por el tiempo de un libro. No aceptaba, sin embargo, perder el recuerdo de una persona visitada por la Gracia di Dios”.

Giuseppe Crea, mccj, y Aureliano Pacciolla, a cura de, *Logoterapia y psicodiagnosic*, ed. Alpes, 2022. El objetivo de este volumen es dar una aportación al psico-diagnóstico a partir de un enfoque humanístico-existencial, centrado en el sentido de la vida y sobre la logoterapia di Viktor Frankl.

BRASIL

Setenta años de presencia comboniana

Durante el último fin de semana di septiembre se realizaron las celebraciones por los 70 años de presencia de los Misioneros Combonianos en Brasil.

Fue escogido un contexto emblemático de las periferias urbanas – el barrio de Sapopemba, en San Pablo – uno de los ámbitos en que

nuestra misión ha sido mayormente desafiada y ha sido mayormente capaz de responder proféticamente.

Delegaciones numéricamente significativas han llegado de los estados de Minas Gerais y Paraná y una buena representación del Marañón.

Las familias de Sapopemba han acogido los más de cien visitantes abriendo las celebraciones con un momento de fiesta y danzas, la tarde del sábado 24 de septiembre. Domingo por la mañana, con la participación de cerca de trescientas personas, hubo un debate sobre el tema “Misión de la Iglesia en las periferias”, con la presencia de la diputada y militante por los derechos humanos Juliana Cardoso y del profesor Fernando Altemeyer.

Por la tarde, tuvimos la celebración eucarística llena de símbolos, memorias y sorpresas, gracias a la aportación de todas las comunidades presentes. Se distribuyeron mil copias de un opúsculo ilustrado sobre la historia comboniana, los Calendaros combonianos para el 2023 y pequeños frascos con la tierra sagrada sobre la cual fue martirizado el P. Ezequiel Ramin.

El acontecimiento fue muy seguido por las redes sociales y por la TV Aparecida.

El Consejo Provincial considera importante repetir acontecimientos de este tipo, entre parroquias combonianas, para intercambiar experiencias y cultivar siempre más la espiritualidad y el carisma que nos unen.

CONGO

Una semana de formación para los jóvenes hermanos

Del 4 al 10 de septiembre se tuvo en Kimwenza, Kinshasa-RDC, una semana de formación permanente para jóvenes hermanos con menos de cinco años de ordenación sacerdotal o de votos perpetuos. La primera, después de los años de la pandemia. Catorce jóvenes congolese han tomado parte en este encuentro, animado por el padre Víctor-Hugo Castillo Matarrita, superior de la comunidad de hermanos estudiantes en Roma.

En un clima de escucha recíproca y de búsqueda, las primeras dos jornadas fueron dedicadas a una toma de consciencia de la situación personal en que cada uno asume el nuevo servicio que le ha sido confiado. El paso de los años de la formación a la realidad de la misión no es Semper evidente. Tomar consciencia de ello puede ser una

ocasión para mejor asumirse la responsabilidad de la propia formación permanente.

Durante la tercera jornada, P. Léonard Ndjadi y el Hno. Kakule Lwanga, que participaron en el XIX Capítulo General (junio de 2022), han compartido su experiencia y presentado los Documentos Capitulares, insistiendo sobre todo sobre la metodología utilizada que ha permitido llegar a formular las prioridades, los sueños y, las líneas guía y los compromisos. No han faltado las preguntas.

El cuarto y quinto día se reservaron para profundizar nuestra espiritualidad, identidad y vida comunitaria, tres dimensiones que se entrelazan dando consistencia a nuestra consagración para la misión.

El domingo día 11 hemos celebrado la Eucaristía en la parroquia de la Divina Misericordia. Los parroquianos han apreciado mucho nuestra presencia. Ha sido un momento privilegiado también para hacer un poco de animación misionera y de promoción de las vocaciones. Ha sido una experiencia muy rica de fraternidad, compartir, reflexión, oración en que todos se sintieron animados. La misión continúa.

Ni héroes ni salvadores, solo pobres misioneros servidores de una misión más grande que nosotros

así escribe P. Léonard Ndjadi Ndjate, superior provincial, recontando su viaje hacia Buta para la apertura de la nueva misión, “por fidelidad a la opción preferencial por los últimos de la sociedad”.

El Congo parece un gran país cristiano, pero en realidad existen amplias zonas donde el trabajo de evangelización se ha parado al marcharse los misioneros y la situación se ha agravado por la falta de sacerdotes diocesanos. La diócesis de Buta tiene solo diez sacerdotes. La presencia comboniana en esta zona remota del País, sin salida al mar y abandonada por todos, es un signo de esperanza para esta gente, que ha quedado por más de veinte años sin sacramentos, sin liturgia, sin Palabra de Dios y sin misioneros.

Así P. Léonard, P. Franco Laudani y P. Roberto Ardini partieron de Kisangani para llegar a la parroquia de la Beata Anuarite. Estando suspensos los vuelos de la compañía aérea SJL, decidieron ir de coche, sabiendo muy bien el precio que habrían de pagar por esta elección: un viaje lejano y fatigoso, no privo de dificultades, con el coche que se ha atacado varias veces. Pero... a la llegada a la parroquia, después de dos días de viaje, “los fieles acudieron espontáneamente a acogerlos, para agradecerlos y decirnos que nos estaban esperando”.

El domingo 9 de octubre nuestros hermanos serán presentados a los fieles de la parroquia y la autoridad diocesana constituirá el primer párroco comboniano de Buta. (*P. Léonard Ndjadi Ndjate*)

CURIA

Encuentro de obispos combonianos en Roma

Un administrador apostólico y doce obispos combonianos se han encontrado en Roma del 12 al 18 de septiembre bajo la guía de Mons. Claudio Lurati y padre Cosimo De Iaco. La finalidad del encuentro ha sido promover comunión y apoyo recíproco en los desafíos que la misión y el gobierno de sus diócesis les reservan. P. Tesfaye Tadesse, superior general, y M. Luigia Coccia, superiora general de las Combonianas, han intervenido brevemente el viernes 16, en el cual han presentado la situación actual de los dos Institutos. El Card. Miguel Ángel Ayuso Guixot, comboniano, Prefecto del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso, ha podido participar solo la mañana del sábado 17.

Al final del encuentro, los prelados combonianos han querido dirigir un mensaje a toda la Familia comboniana en el cual han subrayado dos acontecimientos significativos: ante todo “el asesinato de la Hna. María De Coppi en Mozambique que confirma como la misión sea el dono total de la propia vida haciendo causa común con la gente. Su martirio nos reclama a la fidelidad a nuestro carisma. El segundo acontecimiento es la inminente beatificación de padre José Ambrosoli, sacerdote y médico comboniano, que ha trabajado durante treinta años en el hospital de Kalongo, en Uganda. La característica que mayormente se ha puesto en evidencia es la unión natural y espontánea entre su fe en Jesús, a quien se dirigía cotidianamente en la oración, y el tocar ese mismo Jesús en el enfermo del cual tenía cuidado”.

Analizando el cambio de época que estamos viviendo y la situación de la Iglesia, han escrito “Sabemos que el Reino de Dios y su presencia no dependen de la vitalidad de cada comunidad eclesial en un lugar o en otro. Las florecientes Iglesias del Norte de África, de la Nubia, de Siria y de Turquía han desaparecido. Otras se han marchitado y otras más han florecido. La Iglesia es un signo del Reino, no su realización Histórica. Por esto trabajamos con esperanza, anunciando el Reino de Dios en la porción de viña que el amo nos ha asignado, sin preocuparnos si nuestro trabajo sobrevivirá o pasará a la historia. Es la obra de Dios que cuenta”.

DSP

Parroquias combonianas en Europa

Los misioneros combonianos que trabajan de modo continuado en las parroquias y rectorías combonianas de las circunscripciones europeas – Italia, DSP y LP – se encontraron en Bressanone, del 30 de agosto al 1 de septiembre de 2022. Al encuentro han participado 15 combonianos (8 de la DSP, 5 de Italia y 2 de la LP) que han juzgado la iniciativa muy útil e interesante, un tiempo precioso para compartir y la reflexión, en un clima de fraternidad y de búsqueda. En particular, dos intervenciones han sido muy apreciadas y han ayudado los misioneros a profundizar la temática. El primero, del Hno. Enzo Biemmi, sobre el tema *La parroquia: ¿Cuál conversión misionera?* y luego la relación y testimonio del laico Reinhard Demetz, vicario pastoral de la diócesis di Bolzano-Bressanone.

La idea de organizar un seminario a nivel europeo sobre el tema “*Parroquias combonianas: pistas para una parroquia misionaria*” nació en el contexto del Consejo Europeo de la Misión al final de noviembre de 2021, en Santarém (Portugal). Un encuentro de este tipo está ya en programa para las provincias de España y Portugal.

Ya en el pasado el tema de nuestra presencia con y en las parroquias ha sido enfrentado a nivel local, sea en Europa –En los Simposios de Limone, en algunos laboratorios y asambleas – sea en otros continentes, por ejemplo, en Brasil. En el contexto europeo, en particular, parece que nuestra presencia en parroquia facilite nuestra inserción en la Iglesia local, la posibilidad de ser aceptados y de establecer relaciones más duraderas con el clero local.

ETIOPIA

Encuentro de los jóvenes misioneros

Los jóvenes Combonianos de la Provincia se encontraron en Hawassa, del 20 al 22 de septiembre de 2022, en el ámbito de su actividad de formación permanente, como anima a hacer nuestra Regla de Vida (RV 100). Los ocho jóvenes misioneros han compartido sus experiencias de misión y de vida comunitaria y han reflexionado sobre cómo ser de ayuda en el crecimiento de la Provincia.

La Misa d apertura fue celebrada la tarde de la llegada y fue presidida por el P. José Vieira que, el día siguiente, ha desarrollado su

intervención con el título “Jóvenes misioneros tras las huellas de Comboni”.

P. Vieira, compartiendo algunos aspectos importantes de sus servicios misioneros en Etiopía, Sudan del Sur y Portugal, ha recordado que nuestro fundador y padre, san Daniel Comboni, quería jóvenes misioneros, santos, rectos, cultos y prudentes, con el espíritu de Dio y un auténtico celo por las almas.

Ha explicado luego que la santidad implica enseñar con autoridad como Jesús y escuchar, ver, tocar la arola de vida y ha subrayado que es el amor que nos hace capaces y que el estudio de la lengua local es el primer acto de amor en nuestro servicio misionero. De hecho, la capacidad de estudiar la lengua nos da la clave para entrar en la cultura.

En el último día del encuentro visitamos algunos de nuestras misiones del Vicariato de Hawassa, guiados por el P. Nicolino Di Iorio, delegado del Administrador Apostólico. Estaba también el P. José Detomaso, que ha iniciado la misión de Tullo.

Estuvimos también en la parroquia de Fullasa que es actualmente la más grande parroquia de Etiopía. (*P. Joseph Anane, mccc*)

ITALIA

Congreso sobre el Hno. Fiorini

El 30 de septiembre en Latina, a la Universidad La Sapienza, se tuvo un Congreso sobre la figura del Hno. Alfredo Fiorini. Estaban presentes el Obispo, Mons. Mariano Crociata, el prof. Carlo Dalla Rocca, presidente de la facultad de Farmacia y Medicina, y el Com. Guido Franceschetti, gobernador del distrito Rotary 2080. El doctor Carossi ha presentado al Hno. Alfredo como medico, P. Venanzio Milani, Comboniano, como misionero hermano, la doctora D’Onofrio como poeta. Intervinieron también el abogado Pasquale Lattari, de la Asociación Alfredo Fiorini, el profesor Bersani de la Universidad “La Sapienza” y el párroco de S. Domenico de Terracina, don Cavone. La iniciativa fue bien sucedida y ha tenido una notable participación de gente.

MOZAMBIQUE

María De Coppi, smc, madre, hermana, mártir (dies natalis: 6 septiembre 2022)

Me sentiría en culpa si no escribiese dos líneas sobre la Hna. María De Coppi. Sus últimas palabras en el mensaje a su sobrina Gabriela, también ella hermana comboniana, revelan la mujer que era: serena y confiada, orgullosa de su vocación misionera, llena de esperanza y con el corazón abierto a la vida del pueblo de Mozambique y dispuesta al servicio incondicional, "hasta el final". "Aquí *la situación está muy tensa ... Hay peligro y la situación está triste, muy triste. Toda la gente duerme en el bosque... Reza por nosotras: el Señor nos proteja a nosotras y a este pueblo. ¡Buenas noches!*". Son probablemente las palabras, conmovedoras, de una mujer convencida de que su vida está unida en modo sponsal a Dios y a la vida de la gente.

He llegado a Mozambique cuando Sr. Maria era la provincial de las hermanas combonianas. Vivía en Nampula, mientras el provincial de los combonianos, P. Francesco Antonini, vivía en el centro catequístico donde he pasado los primeros meses en Mozambique por un periodo de aprendizaje de la lengua y de la cultura macua. Estábamos allí, con otros misioneros llegados hacía poco a Mozambique. Sr. María venía a encontrarnos y para hablar con las hermanas combonianas que participaban del curso.

En aquellos días, el 3 de enero de 1985, fue asesinada sor Teresa Dalle Pezze, sobre la carretera de Nacala. María De Coppi, junto con el provincial de los combonianos, fueron en la columna militar para el funeral: no podían faltar, aunque los tiempos eran muy difíciles.

¿Quién habría dicho que 37 años después María sería asesinada también ella en terra mozambiqueña, dando la vida por la gente que tanto amaba? En Mozambique, ha vivido mucho de la historia de paz y de guerra, de esperanza y de los sufrimientos del País. Desde comienzo, me impresionaba el hecho que nunca dejó de visitar las comunidades, sola o acompañada, en columnas militares, para llegar a tantos puestos inseguros, donde se encontraban las misioneras combonianas. Con gran confianza y valor se ponía en camino, incluso si el miedo no faltaba.

De Sor María recuerdo también la capacidad de escucha. Estaba siempre dispuesta a escuchar sea a los misioneros sea a la gente. Con paciencia y humildad, se sentaba para escuchar historias de vida: la guerra, la muerte, el hambre, la falta de todo, las esperanzas de días

mejores... eran estas, las preocupaciones de todos, y ella escuchaba buscando mantener viva la esperanza y, cuando podía, dar una ayuda en las situaciones más urgentes.

La capacidad de escucha se transformaba en colaboración. María buscaba la colaboración con todos: el provincial de los combonianos, los agentes de pastoral, todos los misioneros. Nos animaba siempre a vivir como “equipo misionero”, o sea, como comunidad de misioneros y misioneras que compartían sus sueños y proyectos, la oración, el trabajo pastoral, el dinero, el alimento y los momentos de entretenimiento. Lo hizo como provincial, pero también después de acabar este servicio. Era bonito ver a los misioneros reunidos en las terrazas de las misiones, por la noche, a contar la vida vivida durante el día: el cansancio de la guerra, las dificultades de la gente, las alegrías de la evangelización y del crecimiento de la vida en medio a la muerte. María era un paladín de estos encuentros y su presencia infundía siempre mucha serenidad y esperanza. Las palabras de Óscar Romero pueden abrirnos a la esperanza cristiana en este momento: *“El martirio es una gracia de Dios que no creo merecer, pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y la señal que la esperanza será pronto realidad”*.

La vida de sor María, entregada en esta manera sencilla y al mismo tiempo heroico, será semilla de tantas vidas consagradas a la misión en terra mozambiqueña. Desde el cielo continuará a rezar por Mozambique y su pueblo implorando la paz y el bien para todos. Que su vida y su muerte mantengan viva en nosotros la pasión por los lugares de frontera misionera, particularmente en este momento en que las hermanas combonianas comienzan su Capítulo General. (P. Jeremías dos Santos Martins)

PERÚ

V Asamblea de Laicos Misioneros Combonianos de América

Los coordinadores de los Laicos Misioneros Combonianos (LMC) de América y los combonianos que los siguen en las varias circunscripciones se reunieron del 5 al 11 de septiembre de 2022 en la parroquia comboniana de Chorrillos, en Lima. El tema elegido para guiar los trabajos ha sido “Unidos por una Iglesia sinodal al servicio de la misión”. La Asamblea precedente había sido realizada en 2016 en Mexico.

Los participantes representaban los siguientes países de América: Brasil (1), México (3), Colombia (3), Guatemala (4), Costa Rica (1), Ecuador (2), Estados Unidos (2), Perú (10, de los cuales algunos no han participado a tiempo pleno). Del Comité Central estaban presentes Alberto de la Portilla (España), coordinador de los LMC, y P. Arlindo Ferreira Pinto (Roma), referente para el Instituto comboniano.

La Asamblea ha sido un momento significativo de intercambio de experiencias, reflexión – sobre la vocación e identidad de los laicos – y de compartir las riquezas de las varias culturas latinoamericanas. P. Ottorino Poletto, superior provincial del Ecuador, ha dado inicio a la asamblea con la celebración de la Eucaristía.

El domingo día 11 los LMC han visitado las comunidades cristianas de Pamplona Alta, sobre una de las colinas de los barrios periféricos de la ciudad, donde están comprometidos pastoralmente los LMC de Lima y algunos sacerdotes y escolásticos combonianos. Ha sido una buena ocasión para reflexionar sobre las necesidades de la misión y comprender cuánto sea todavía actual y urgente el llamamiento misionero del Papa Francisco por una “Iglesia en salida”.

PORTUGAL

Asamblea provincial

Del 20 al 23 septiembre los Combonianos que sirven en la provincia de Portugal se han reunido en la casa de Viseu para su Asamblea provincial anual. El encuentro ha tenido los siguientes objetivos: conocer los Documentos capitulares y las prioridades establecidas por el Capítulo (ayudados en la reflexión por el P. Tomasz Marek, delegado de Polonia, vía zoom); rever las actividades del año pastoral; programar las actividades del próximo año pastoral; preparar la elaboración del Plan Sexenal (con una asamblea extraordinaria que tendrá lugar en febrero de 2023).

El segundo día, en el contexto de los 75 años de presencia comboniana en Portugal, Mons. António Luciano dos Santos Costa, obispo de Viseu, ha presidido la celebración eucarística. Nos ha agradecido por nuestro trabajo de estos decenios en la diócesis (fue aquí donde se establecieron los primeros combonianos en 1947) y nos ha invitado a continuar a ser fieles a nuestro carisma misionero, que anima el pueblo de Dios a abrirse a la misión universal. Durante la asamblea hemos celebrado también las bodas de oro de ordenación sacerdotal del P. Dário Balula Chaves, agradeciendo a Dios, todos juntos, por el don de

su vocación misionera. El encuentro si ha concluido con la programación de las actividades para el año pastoral 2022-2023 y la elección del lema que nos animará: “La Mision llama: alegraos en Dio e apresuraos con María”.

SUDÁN

Proyecto de doctorado en el Norte del Sudan

Riconstrucción virtual de Sonqi Tino

La Iglesias de Sonqi Tino fue construida en el X siglo en el Norte del Sudán. Por siglos, probablemente desde el XIV hasta el XX siglo, quedó escondida por las arenas del desierto.

En 1967, en el ámbito de una campaña arqueológica promovida por la UNESCO para la exploración y el rescate del patrimonio arqueológico en la región desértica del Batn el-Hajar, la Universidad La Sapienza inició a trabajar en un lugar cristiano entorno a Sonqi West durante el reconocimiento 1963-1964 conducida por la UNESCO – Sudan Antiquities Service.

P. Giovanni Vantini, comboniano, era miembro de aquella expedición nombrada por la Santa Sede, en cuanto el Vaticano estaba entre los financiadores del proyecto. La expedición arqueológica salvò las pinturas al fresco de las paredes de la iglesia que fueron luego distribuidas entre el Museo del Próximo Oriente de la Universidad La Sapienza de Roma, los Museos Vaticanos y el Museo Nacional de Khartoum.

Tres estudiantes finalistas del Doctorado en Informática del Colegio Comboni de Ciencia y Tecnología (Sigla en inglés: CCST), Ezekiel Yom Mayiel, Rita William y Rasho obtuvieron los diseños arquitectónicos de la iglesia, realizados por Giuseppe Fanfoni en el 1967, un mapa con la posición original de los frescos, preparado por la arqueóloga recrearon la iglesia que habría estado cubierta y destruida por las aguas del Lago de Nubia.

La iglesia estaba constituida por un edificio cuadrado en ladrillos de arcilla (9,30x8,30 m), sucesivamente ampliado añadiendo estructuras. La planta comprendía nueve cuartos dispuestos según un conocido esquema cruciforme que tenía su núcleo en un cuarto central, abierto sobre los cuatro lados y cubierto por una cúpula.

En el 2021 el Instituto de los Bienes Culturales-Consejo Nacional de las Investigaciones de Italia ha formado algunos estudiantes y personal universitario sobre las aplicaciones de las Ciencias Informáticas a los

bienes culturales. Ahora, gracias al proyecto de doctorado de estos estudiantes, la iglesia puede ser visitada a través de esta reconstrucción virtual, clicando sobre el siguiente link

<https://sketchfab.com/models/307f10a54e4941478f41d08e4867d33e/embed>

EN LA PAZ DE CRISTO

P. Pascual Bernareggi (01.01.1930 – 05.09.2022)

¿Qué podemos decir de un hermano que llegó a la comunidad hace una semana, en situación de grave fragilidad, incapaz de expresarse y totalmente dependiente de los otros? Conocemos muy poco de su vida, de su pasado, de su experiencia misionera. Pero intentamos recoger algún fragmento, convencidos que en el fragmento podemos encontrar elementos útiles para apreciar el don que P. Pasquale ha sido para la misión.

Había nacido en Concorrezzo, Milán, el día 1° de enero de 1930. Había cumplido 92 años y el 9 de septiembre, día de S. Pedro Claver, habría celebrado 70 años de vida consagrada, habiendo emitido los primeros votos el 9 de septiembre de 1952 y los perpetuos el 9 de septiembre de 1958.

Setenta años de servicio misionero son más que un fragmento: una vida entera gastada al servicio del evangelio, que P. Pascual ha transcurrido parte en Uganda (24 años) y parte en Italia.

Fue la primera vez para la misión, pocos meses después de la ordenación (14 de marzo 1959), en compañía de dos hermanos presentes actualmente en la comunidad de Castel d'Azzano: P. Genaro Campochiaro y P. Velluto Ponziano. El 20 de abril de 1961 viajaron juntos de Roma a Entebbe y el día siguiente partían para Gulu. Desde allí fueron enderezados a misiones diversas: entre los Acholi, los Logbara y los Karimojong. A P. Pascual le tocó en suerte la región del Karamoja, desde siempre definida como "misión difícil" entre los combonianos, es decir de primera evangelización del punto de vista de la fe, y misión de frontera por las situaciones climáticas, sociales y ambientales. P. Pascual se insertó en esta realidad, llevando en su cuerpo las consecuencias de la obediencia.

Como haya desarrollado su ministerio en aquella zona, no lo sabemos, pero sabemos que había aprendido bien la lengua y la gente lo quería mucho. Sus parientes nos cuentan que el tiempo transcurrido en Italia estaba dedicado a sostener la misión por la cual había sufrido casi 25

años de su vida. Aquella misión difícil, de hecho, no ahorró ni problemas de salud ni las molestias de la guerra y de las tensiones sociales que le obligaron a abandonar el país en situaciones dramáticas.

Casi 40 años de su vida, pues, los ha transcurrido en las comunidades de la Provincia italiana, comprometido en el ministerio y en la animación misionera, primero, y luego acogida, del enfermo, en los centros de Verona, Milán y Castel d'Azzano. Tantos años de inmovilidad, de enfermedad y de afasia que, antes de interpelarnos a nosotros, han interpelado la fe y la paciencia de P. Pascual.

La última imagen que conservo de él, acurrucado en la cama, desvestido, pocas horas antes que dejase este mundo, me ha hecho pensar en una pintura muy conocida de El Greco, intitulada "La Trinidad". El artista ha representado Jesús, depuesto de la cruz, todo retorcido, sostenido por el Padre, mientras más arriba aletea la paloma del Espíritu Santo. Hemos salido de las manos de Dios Creador al momento del nacimiento y terminamos la vida en las manos del Padre misericordioso. ¿El sentido de las dificultades que encontramos no es quizá aquel de prepararnos, como como nos ha dicho S. Pablo, a ser conformes a la imagen del Hijo, obediente, humilde y sufriente?

P. Pascual ha muerto el 5 de septiembre, apenas una semana después de su llegada a Castel d'Azzano.

El 8 de septiembre ha sido celebrado el funeral en Verona Casa Madre, donde se ha preferido llevarlo para mayor seguridad, visto que actualmente en Castel d'Azzano se encuentran muchos hermanos positivos por Covid y por tanto forzados al aislamiento. Han participado hermanos de Casa Madre, de Castel d'Azzano, de nuestra comunidad di Milán y una decena de familiares. Estaba presente P. Fabio Baldan, superior provincial. P. Renzo Piazza, superior de la comunidad de Castel d'Azzano, ha presidido el funeral. (*P. Renzo Piazza, mccj*)

Hno. Luciano Cariani (07.01.1927 – 08.09.2022)

El Hno. Luciano había nacido en Cento, provincia de Ferrara (Italia) el 7 de enero de 1927. Hizo el noviciado en Gozzano y luego en Sunningdale; emitió los primeros votos el 25 abril de 1951 y los perpetuos el 25 abril de 1957. "¿Mi vocación? – explicaba en una entrevista de hace algunos años – Ha nacido y crecido como la famosa semilla que el labrador ha sembrado, y no sabe ni cómo ni cuándo haya germinado, incluso si él dormía. Así me debe haber sucedido también a mí. En una familia de ocho personas donde amor y fe crecían juntos.

Luego, la Acción Católica (1943). Años de fuego con la política, el post-guerra (1945). El encuentro con Nigrizia (1946) – he sabido después que era de los Combonianos –, donde encontré esta llamada: ‘Se buscan técnicos para la misión, no para un día sino para toda la vida’. Todos pasos que el Señor me ha ayudado a cumplir con sencillez y entusiasmo, hasta el momento de partir: 3 de enero de 1949. Desde aquel primer paso (1949) hasta hoy (2008) no he tenido nunca dudas de que este fuese mi camino querido por Jesús. Me maravillo yo mismo cuando me pongo a pensarlo...”

Era un Hermano excepcional: ¡animador, formador, ecónomo, experto en todo campo profesional, electrotécnico, mecánico, fontanero, carpintero, albañil y cualquier otro oficio!

¡Quizás, sin embargo, su mayor cualidad era la capacidad de atracción que tenía sobre quien lo encontraba, sobre todo sobre los jóvenes, que fascinaba contándoles la misión y haciéndola casi vivir al vivo!

Tenía una relación profunda con Dios en la oración y una disponibilidad grande a echar una mano en las celebraciones dominicales cuando, con alegría intensa, hacía de asistente al celebrante, leyendo la Palabra de Dios, haciendo de acólito y distribuyendo la eucaristía.

Pero... no era todo santo... Se molestaba y se enfadaba si veía distraído a quien estaba aprendiendo de él a hacer algo, no se quedaba en paz con la idea de no haber aprendido suficientemente la lengua sidamo, reprendía mucho quien condujese en su lugar no sintiéndose seguro... o sea, tenía sus puntos débiles.

Lo que le obligó a volver a Italia fue tan imprevisto e improvisado que no hubo ni siquiera manera de agradecerse como se habría debido, sea de parte de nuestras comunidades misioneras que de la gente entre la cual trabajaba. Estaba con él en Hawassa, para organizar el espacio necesario para pasar la noche a un grupo jóvenes de mi pueblo que llegaban de visita, acompañados por el vice-párroco. Estaban poniendo los colchones por tierra e de inmediato Luciano se volvió y me dijo: “José no consigo más vernos bien, voy a mi cuarto, vete tu solo a rezar las vísperas”. A la mañana siguiente, muy pronto, me pidió llevarlo a Addis Abeba y así lo hice. Le encontraron una forma de ictus que le había afectado a los ojos... diagnóstico que fue confirmado luego en Italia, donde fue llevado inmediatamente. Fue un golpe tremendo para él que leía y escribía centenares de cartas a otros tantos amigos...

En Italia, fue primero a Brescia, luego a Verona, en Casa Madre, y en el 2020 a Castel d’Azzano.

En esta nuestra comunidad disfrutaba de relativa buena salud hasta dos días antes del su ingreso urgente a hospital de Borgo Trento (Verona), donde falleció el jueves 8 de septiembre, fiesta de la natividad de la Virgen María, de quien era particularmente devoto.

Su funeral tuvo lugar en Verona Casa Madre, por razones de seguridad, dado que en la comunidad de Castel d'Azzano está en curso una nueva onda de Covid. A la Eucaristía, además de un buen número de hermanos de las comunidades de la zona y de algún sacerdote diocesano, han participado numerosos amigos y familiares que han llenado la capilla de Casa Madre. El Hno. Luciano era muy conocido y popular, sea por su actividad de animación misionera, que por su cordialidad y capacidad de entablar relaciones de amistad con cuantos entraba en contacto.

P. Renzo Piazza, superior de la comunidad, ha presidido la Eucaristía y P. José Cavallini, su amigo y compañero de mision, ha tenido la homilía. Estaban presentes el superior provincial de Etiopía, P. Sisto Agostini, y P. Fabio Baldan, superior provincial de Italia. Numerosos han sido los testimonios de amistad y cariño de amigos y hermanos al final de la Eucaristía. El Hno. Luciano fue sepultado en el cementerio monumental de Verona. *(P. José Cavallini, mccj)*

Hno. Fernando Cesaro (21.07.1933 – 13.09.2022)

El Hno. Fernando nació el 21 de julio de 1933 en Campo San Martino, en provincia di Padua (Italia), en una familia marcada por la fe. Era el quinto de trece hijos, ocho de los cuales entraron en la vida religiosa: cinco en los salesianos, dos en los combonianos y una laica consagrada.

Entró en el noviciado en Gozzano y luego a Sunningdale, emitió los votos temporales el 9 de septiembre 1953 y los perpetuos el 9 de septiembre de 1959.

Ha desarrollado su misión en diversas provincias: en la Provincia de Londres (1953-56), en Uganda, donde se quedó por veinte años (1956-76), en Malawi-Zambia, hasta el 1979, luego en Kenia (1979-81) y en la Curia General hasta el 1990, año en que volvió a Kenia, donde ha trabajado hasta el 2017. Reentró definitivamente en Italia, ha estado primero en Verona, en Casa Madre, y luego en Castel d'Azzano.

Al centro de su vida estaba era la persona de Jesús, que ha amado con todo su corazón. Rezaba mucho, con gran libertad interior. Sabía incluso bromear sobre la "inutilidad" de la oración. "Es inútil rezar, decía, porque Dios no te da nunca lo que le pides. Le pido quitarme un

poco los dolores... u no me escucha jamás. No mi queda otra cosa hacer su voluntad. Es lo que cuenta”. Alimentaba su fe en la oración con la escucha de la Palabra para la cual tenía una atención vivísima. En los largos periodos pasados en soledad en la cama, en compañía de sus dolores, rezaba y estaba constantemente en compañía de Jesús y María. Había pedido tres cosas: la corona del rosario, una imagen del Crucificado y otra de la Piedad de Miguel Ángel para poner sobre su cómoda.

La relación de amistad que cultivaba a respecto de Jesús era espejo de su manera de relacionarse con los hombres. Sus amigos eran numerosos. Los cuidaba y alimentaba la amistad compartiendo su interioridad y lo mejor de su larga y laboriosa vida misionera. La visita de los hermanos a nuestra comunidad es uno de los dones que Dios nos ha hecho y continúa a hacernos. El Hno. Fernando era feliz cuando, después de un encuentro comunitario, el hermano-visitador terminaba la su visita con un encuentro personal a cuatro ojos con él. Encuentros que no eran nunca banales. Sabía elevar siempre el discurso a aquello que cuenta verdaderamente, a los valores por los cuales había entregado su vida: Jesucristo, la Iglesia, la misión. La suya era una amistad selectiva: la cultivaba con quien, como el, vivía una experiencia de humanidad profunda y de intensa relación con Dios, que se traducía en servicio alegre y gratuito para los hermanos. Era un hermano que buscaba y vivía la fraternidad.

¿Qué compartía de su vida? Hablaba de la misión, pero no estaba interesado en contar aquello que había hecho, cuanto más bien con quien había estado y con quien había compartido la fe en el Señor. Había preparado una lista detallada de los superiores con los cuales había transcurrido sus 75 años de vida entre los combonianos: 61 en total. Del trabajo realizado, de las construcciones, no estaba interesado en hablar...

En el último período de vida, el Hno. Fernando estuvo ingresado dos veces: primero en el hospital de Borgo Roma y luego en Villafranca. Era feliz cuando le llevaba saludos ea parte de la hermana, Sor Severina, de Uganda, y cuando recibía la Eucaristía: veía Jesús que lo venía a encontrar en su lecho del hospital. El sueño del Hno. Fernando de estar siempre con el Señor se ha realizado el 13 de septiembre de 2022, martes, hacia las cuatro de la tarde, vigilia de la Exaltación de la Santa Cruz; desde hacía días, en la mente, en el corazón y sobre los labios no tenía otra cosa, deseaba que el Señor viniese a tomarlo y se preguntaba: “¿Cuánto falta de la noche?”.

El 16 de septiembre fue celebrado su funeral a Castel d'Azzano. El P. Stefano Giudici, amigo y compañero de misión, ha presidido la Eucaristía y P. Renzo Piazza, superior de la comunidad, tuvo la homilía. (*P. Renzo Piazza, mccj*)

P. Daniel Coppe (01-02.1937 – 20.09.2022)

P. Daniel había nacido hace 85 años, el 1° de febrero de 1937 en Meolo, en la provincia de Venecia y diócesis di Treviso.

Con generosidad había acogido la llamada del Señor y había entrado en la familia de los combonianos. A los 23 años, en 1960, lo encontramos en el noviciado de Gozzano; dos años después emite los primeros votos: el 9 de septiembre pasado, de hecho, había celebrado el 60° aniversario de su consagración religiosa y misionera.

Emitió los votos perpetuos el 9 de septiembre de 1965 y fue ordenado sacerdote el 28 de junio de 1966. En seguida partió para la misión de Brasil Nordeste. Allí estará, en cuatro periodos, por 23 años. Quien ha trabajado con él habla de un misionero que no se ha ahorrado nada; disponible, acogedor y conciliador en la comunidad, se comprometió prevalentemente en el trabajo pastoral.

Otros treinta y tres años de su vida los ha transcurridos en Italia, comprometido en animación misionera y en el ministerio. En esta actividad ha sido buen colaborador del P. Primo Silvestre y se ha mostrado siempre disponible y trabajador en las parroquias en que la comunidad de Casa Madre hacía su servicio.

La hermana muerte lo ha encontrado el martes 20 de septiembre, un poco al imprevisto, en el hospital de Borgo Roma (Verona) donde había ingresado por complicaciones pulmonares. Desde hacía poco había terminado los días de aislamiento previstos por el contagio de covid 19, pero probablemente el virus lo había ulteriormente debilitado, él, anciano ya frágil por los años, las fatigas y los achaques.

El 23 de septiembre hemos celebrado el funeral en Castel d'Azzano. P. Renzo Piazza, superior de la comunidad, ha presidido la celebración. Estaban presentes sus familiares, algunos hermanos de Verona Casa Madre y P. Fabio Baldan, superior provincial.

De Castel d'Azzano P. Daniel fue llevado a su pueblo, donde, por la tarde, fue celebrada la santa misa con la presencia de algunos combonianos, de sus familiares y de numerosos compaisanos. P. Daniel fue enterrado en el cementerio d Meolo. (*P. Renzo Piazza, mccj*)

P. José Farina (16.09.1932 – 23.09.2022)

P. José había nacido el 16 de septiembre de 1932 en Montecchio Maggiore, provincia y diócesis de Vicenza (Italia), en una familia profundamente cristiana y comprometida de espíritu y de tradición misionera. Un tío, José, clase 1905, lo había precedido como Hermano por los caminos de África. Otro pariente, el Hno. Erminio Ferracin, clase 1911, le era particularmente querido. Entre los parientes tenía también alguna hermana comboniana... Sus ejemplos han marcado su juventud y lo han ayudado a decidirse por el Señor.

Entró en el Noviciado en Florencia (1954-56) y emitió la primera profesión el 7 de octubre de 1956. Hizo los votos perpetuos el 15 de agosto 1962 y fue ordenado sacerdote el 27 junio de 1976.

El 16 de septiembre pasado había cumplido 90 años, 66 de los cuales vividos como consagrado al Señor: 20 como hermano y 46 como sacerdote; 28 transcurridos en África y 38 en las comunidades de la Provincia Italiana. Más precisamente, en el 1958 fue destinado a Khartoum, donde permaneció hasta el 1970, como ecónomo local. Después de un año en Crema y cinco en Roma para el escolasticado y los estudios de filosofía, alternó periodos en Sudán del Sur, Khartoum, Italia, luego de nuevo Sudán del Sur hasta la entrada definitiva en Italia en el 2002, donde se ha dedicado principalmente a la actividad de animación misionera.

Hablando de sí y de la misión recibida, evocaba a san Pablo: “He anunciado el Evangelio, he combatido el buen combate, he conservado la fe”. El buen combate para él, por tantos años, ha sido fornecer a la misión con fuentes materiales necesarias para su sustento. Los superiores han reconocido en él las cualidades del buen administrador y él ha realizado este servicio con tanta confianza en Dio y en S. José, su patrono. Había escrito: “Honestamente declaro que nada he usado para mí, sino todo para los pobres y gastado a través de tantos hermanos misioneros, comprendidas también las religiosas”.

El Señor le había concedido compartir una característica de su santo fundador, Daniel Comboni: el descaro en el pedir ayuda para la amada África. Tantos hermanos y Obispos del Sudán se muestran reconocidos por este ministerio que ha ejercitado de modo eficaz y desinteresado por tantos años.

Habiendo llegado a Castel d’Azzano con pocas ganas, poco a poco con el pasar de los días ha comenzado a insertarse, se ha encontrado a gusto, su salud ha mejorado y han mejorado sus relaciones con Dios y con los hombres. Se ha hecho más humilde, más sereno, más

sociable, más amable. Ha sido uno de los raros hermanos que han querido expresar la propia voluntad sobre el “después de nosotros”. Además de su testamento espiritual, ha dejado indicaciones que muestran el su apego al sacerdocio y a la vocación religiosa y misionera: la Palabra de Dios y la estola sobre el féretro, el Crucifijo de los votos y el rosario misionero entre las manos, la elección de la Palabra de Dios, centrada sobre la resurrección, para la celebración del funeral. Gracias, P. Beppino, por haber querido hablar el lenguaje de los signos en el momento en que las palabras se esforzaban por salir de tu boca.

El lunes día 26 de septiembre hemos celebrado el funeral de P. José, fallecido serenamente el viernes día 23 de septiembre, en la comunidad de Castel d’Azzano. La Misa fue presidida por el P. Renzo Piazza. Estaban presentes algunos parientes, el párroco, representantes de la unidad pastoral, hermanos de Verona Casa Madre y de la comunidad de Padua. P. José ha sido sepultado en el cementerio de Verona. (*P. Renzo Piazza, mccj*)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: Augustino, de P. Otií Alir Moses (DSP), Giulio, de P. Massimo Robol (MO).

LA MADRE: Lucía Inés, de P. Juan Diego Calderón Vargas (PCA).

EL HERMANO: Fernando, de P. Piero Lampetti (I) y de P. Aldo Lampetti (†), Giancarlo, de P. Ferruccio Gobbi (I).

LA HERMANA: Rosa, de Fr. Óscar José Araújo G. da Cunha (P).

LAS HERMANAS MISIONERAS COMBONIANAS: Sr. Vitangela Castellano, Sr. María De Coppi, Sr. M. Verónica Fassi, Sr. Annunciata Ferronato, Sr. Gemma Luisa Toffanin, Sr. Emiliana Niboli, Sr. Anna Elsa Viola, Sr. Flora Fumagalli.